



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Karol de María Martínez Méndez

Nombre del tema: Unidad 3 y 4

Parcial: 2

Nombre de la Materia: Teoría general del proceso

Nombre del profesor: Raúl Ramírez Cantoral

Nombre de la Licenciatura: Derecho

Cuatrimestre: 3

Pichucalco, Chiapas a 26 de julio de 2024

Introducción

La Teoría General del Proceso es una disciplina fundamental para comprender el funcionamiento del sistema de justicia y el ejercicio de los derechos en el ámbito jurisdiccional. Dentro de este marco, resulta esencial analizar en profundidad dos conceptos clave: la acción y la excepción. Estas figuras desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de los procesos judiciales, ya que garantizan el acceso a la tutela jurisdiccional efectiva y equilibrada. En este ensayo, abordaremos de manera detallada la naturaleza jurídica de la acción, sus diferentes manifestaciones y condiciones, así como la importancia de la excepción como defensa del demandado y su relación con el derecho a la tutela jurisdiccional.

La acción puede ser considerada como un derecho subjetivo que posee toda persona para acudir a los tribunales y plantear una pretensión jurídica. Desde una perspectiva material, la acción se refiere al derecho a la tutela concreta, es decir, a obtener una decisión favorable que resuelva el conflicto planteado. Además, desde una perspectiva abstracta, la acción se concibe como el derecho a la tutela jurisdiccional, es decir, a la intervención del Estado en la solución de controversias. Es importante destacar que la acción está sujeta a determinadas condiciones, como el interés jurídico y los requisitos formales establecidos por la ley

La excepción es una figura procesal que permite al demandado oponer argumentos o defensas frente a la pretensión del actor. Su finalidad es obstruir o limitar el ejercicio de la acción, y se basa en la existencia de circunstancias que impiden que la pretensión sea admitida o prosperada. Las excepciones pueden ser de forma, de fondo o mixtas, y constituyen una herramienta para garantizar el equilibrio procesal y la defensa de los derechos del demandado. Es importante destacar que la excepción debe ser alegada y probada por quien la invoca.

Dentro del proceso judicial, los actos procesales desempeñan un papel crucial. Estos actos jurídicos se realizan en el marco del procedimiento y tienen como objetivo hacer valer los derechos de las partes y avanzar en la resolución del conflicto. Los actos procesales deben cumplir con condiciones específicas, como la forma, el tiempo y el lugar establecidos por la ley. La correcta realización de estos actos es fundamental para asegurar la eficacia y validez del proceso.

La acción y la excepción son conceptos fundamentales en el ámbito del derecho procesal, ya que garantizan el acceso a la tutela jurisdiccional y equilibran los derechos de las partes involucradas en un proceso judicial. La acción representa el derecho de toda persona a buscar la tutela jurídica concreta y abstracta, mientras que la excepción permite al demandado oponer argumentos y defensas. Los actos procesales, por su parte, son el vehículo a través del cual se materializa el proceso judicial y deben cumplir con condiciones específicas para garantizar su validez. En resumen, el estudio de la acción, la excepción y los actos procesales es esencial para comprender el funcionamiento de la justicia y asegurar la protección de los derechos de las partes involucradas en un proceso judicial.

El sistema judicial mexicano desempeña un papel fundamental en el funcionamiento del Estado de derecho y la garantía de los derechos de los ciudadanos.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) como máxima autoridad judicial en México tiene la responsabilidad de interpretar la Constitución y garantizar su aplicación correcta. Además, la SCJN es el tribunal de última instancia en casos de amparo y resuelve conflictos de competencia entre los diferentes órganos judiciales.

Los Tribunales Colegiados de Circuito revisan las resoluciones emitidas por los Juzgados de Distrito en segunda instancia. Su función principal es asegurar la uniformidad de criterios y garantizar la correcta aplicación del derecho en todo el país.

Los Tribunales Colegiados de Apelación se encargan de resolver los recursos de apelación presentados contra las resoluciones de los Juzgados de Distrito. Su objetivo es revisar la legalidad y fundamentación de dichas resoluciones.

Los Juzgados de Distrito son los órganos encargados de conocer de manera original y exclusiva de los asuntos de competencia federal. Emiten resoluciones en primera instancia y son la puerta de acceso al sistema de justicia federal.

El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación es el órgano encargado de resolver las controversias relacionadas con los procesos electorales en México. Su función es garantizar la legalidad y la equidad en los comicios, así como proteger los derechos político-electorales de los ciudadanos.

La trilogía procesal en el sistema judicial mexicano se compone de tres etapas fundamentales: la demanda, la contestación y la sentencia. En la etapa de la demanda, el actor presenta su pretensión ante la autoridad competente. En la etapa de la contestación, el demandado responde a la demanda y puede plantear excepciones o defensas. Finalmente, en la etapa de la sentencia, la autoridad competente emite una resolución que pone fin al proceso judicial.

En los procesos judiciales en México, se distingue entre el actor y el demandado como las partes principales involucradas. El actor es quien

presenta la demanda, mientras que el demandado es quien responde a la demanda. Además, en algunos casos, pueden intervenir otras partes, como el Ministerio Público en procesos penales.

Conclusión

El sistema judicial mexicano cuenta con una estructura sólida y diversas autoridades competentes que garantizan la imparcialidad y la correcta aplicación del derecho. Desde la Suprema Corte de Justicia de la Nación hasta los juzgados locales, cada una de estas autoridades desempeña un papel vital en la administración de justicia en México. La trilogía procesal y las partes involucradas en el proceso judicial permiten comprender el desarrollo de los litigios y aseguran la protección de los derechos de los ciudadanos. En conjunto, estas autoridades y elementos conforman un sistema